

WEST, D. J.: «The habitual prisoner». Editado por el Instituto de Criminología de la Universidad de Cambridge, por León Radzinowicz. Londres. MacMillan & Co. Ltd., 1963; 125 págs., 25 chelines.

Trátase de un volumen XIX de la serie "Cambridge Studies on Criminology", patrocinada y dirigida por el expresado Profesor León Radzinowicz.

Este estudio del Dr. D. J. West, Ayudante de Dirección de Investigaciones en el Instituto referido, hace coincidir los resultados de varios reconocimientos psiquiátricos de reclusos, de visitas realizadas a los familiares de los mismos, así como los datos obtenidos mediante pruebas psicológicas, brindando en suma una descripción minuciosa del tipo de individuo cuya vida o, mejor dicho, gran parte de la misma, transcurre en la prisión.

La investigación previa realizada abarca el estudio de un centenar de reclusos reincidentes, la mitad de ellos cumpliendo condenas largas de "detención preventiva". Los cincuenta restantes han sido seleccionados especialmente en razón de alguna determinada peculiaridad en sus carreras de delincuentes. Todos ellos han tenido en su vida respectiva un período largo carente de condenas y fuera, por tanto, de las redes legales. A pesar de este rasgo curioso, el grupo difiere poco de los detenidos preventivamente, aunque suministra algunas sugerencias útiles acerca de las circunstancias que inducen al humano a reanudar sus hábitos delictivos, y también acerca de la clase de fuerzas, presiones, propensiones que provocan la reiteración al cabo de muchos años incluso.

Casi todos los cien reclusos eran delincuentes habituales contra la propiedad, consistiendo el tipo predominante en "inaptos para vivir en sociedad", individuos huidizos, misóginos, de personalidad y temperamento inadecuados (o inadaptados); todos con antecedentes de numerosas cuitas psiquiátricas o quiebras de la propia índole.

Los delitos de este grupo, aunque persistentes, cual indicado queda, era en su mayoría de entidad relativamente leve, mostrándose los examinados tan ineptos para el delito como para avanzar en otros derroteros de la vida.

El autor se plantea la procedencia de que se siga manteniendo a estos fracasados sociales en prisiones costosas de seguridad máxima, cuando acaso los mismos pudieran ser ingresados en albergues tutelares donde fuesen animados a trabajar a cambio de tener cubiertas sus necesidades.

Los infractores más rotundos, así como los tipos denominados tipos "psicopáticos", aunque estos son la minoría, y hasta probablemente los de menor interés para el psiquiatra, merecen cuidadosa atención (por parte del autor), añadiendo interés al trabajo.

Las aportaciones que este libro contiene se hallan reforzadas con un amplio complemento de casos clínicos ilustrativos.

En cuanto a sistemática, tras un Prefacio del Director del Instituto, en el que se realza la oportunidad de esta publicación, precisamente cuando el Consejo Asesor sobre el Tratamiento a los Delincuentes se hallaba a punto de concluir el informe últimamente encomendado para no dejar en el olvido la cuestión constante de los habituales y reincidentes; después asimismo de una Introducción del propio autor, explicativa en resumen del sistema seguido y obligadas referencias, comienza con un capítulo primero dedicado a los "detenidos preventivamente", y,

más concretamente, a la índole de los sujetos que dicho grupo comprende, pasando luego a tratar de los reincidentes intermitentes: sujetos todos ellos que registraban "claros" o "lapsos" en su actividad delictiva.

El capítulo o parte segunda versa sobre los reconocimientos psiquiátricos verificados, así como sobre el método utilizado en tales reconocimientos; sobre las visitas a los hogares de los interesados, sus antecedentes de ambientación social y el sistema utilizado para la recopilación de datos obtenidos de fuentes diversas.

El capítulo tercero expone los antecedentes de los sujetos examinados, los hábitos de propensión delictiva apreciados en cada uno de ellos; procedencia social de los mismos (en su mayor parte pertenecientes a los estratos sociales más bajos), estableciéndose seguidamente la comparación con otros grupos de reclusos.

El capítulo cuarto, dedicado a las "desviaciones de la personalidad", comienza tratando de la extensión de tal desajuste social de las formas que puede revestir tal género de anomalía, de los contrastes apreciables entre los que el autor cataloga en dos clases de "desviados": activos y pasivos, categorías entre las que asimismo se establece otra, la de los activo-agresivos.

El capítulo quinto viene dedicado a los "intervalos de probidad", supuesto que concurre en la primera serie de reclusos a que en un principio se ha aludido, y que seguidamente se analiza en relación con los distintos tipos de "desviación" ya apreciados, parando mientes también, para eludir posible arribo a conclusiones erróneas, en supuestos, por cierto escasísimos (entre los sujetos reconocidos, ha de hacerse la salvedad), en que dichos "intervalos" no son, pudiéramos calificar "voluntarios", sino respondiendo a circunstancias en tal sentido contingentes cual el cumplimiento de un deber militar específico o el alojamiento en un hospital.

Un capítulo sexto considera las circunstancias concurrentes en los individuos estudiados y que hacen referencia a coincidencia de enfermedades "físicas" de los mismos, para pasar luego a las "psicosis", a las "irregularidades" de índole sexual, a las "neurosis".

Capítulo independiente, el séptimo, merecen para el autor los síntomas "psicopáticos", en su doble acepción de "socio-patías" y de "inferioridad constitucional" o "imbecilidad moral", sobre todo en esta segunda, ya que la primera, en rigor, ha sido ampliamente considerada en los capítulos precedentes. También se comprende en este séptimo la "agresión impulsiva", la "indiferencia emotiva", concluyendo por la postulación de las tesis resultantes de las conexiones entre los rasgos o síndromes examinados.

Tras sendos capítulos 8.º y 9.º, dedicados respectivamente a los métodos de comprobación empleados en los estudios a que la obra responde, así como a los resultados con ellos obtenidos, y a una nueva consideración de los antecedentes familiares de los reclusos examinados, el capítulo décimo y último contiene unas "reflexiones", o "conclusiones" entre las que destacamos a nuestros lectores la consistente en el aserto de que los presos habituales abarcan muchos tipos diferentes, por lo que escapan a las generalizaciones inductivas muchos casos, figurando entre los mismos algunos criminales habilidosos, siendo otros, por el contrario, meros ladronzuelos, algunos profundamente liberales, otros gravemente neuróticos o evidentemente locos; apareciendo entre los mismos también padres

de familias normales, otros desesperadamente descarriados y "aislados socialmente". Algunos revelan las consecuencias de la falta de afecto, de hogares venidos a menos y, al revés del tipo de criminal persistente tal como el concepto vulgar lo tiene estereotipado, pocos de los reclusos aludidos se hallan propensos a la violencia y difícilmente se caracterizan por pertenecer a la clase de delincentes organizados o criminales profesionales: en la mayoría predomina el carácter torpe, indolente, para los que las raterías o hurtos pequeños no representan más que la línea del esfuerzo mínimo.

No cerraremos esta reseña sin asegurar a nuestros lectores que la lectura de este libro no les dejará defraudados, antes bien encontrarán en él observaciones interesantes sobre la etiología delictiva, ilustradas con ejemplos de psicosis entre algunos sometidos a detención preventiva (Apéndice I.º), aparte de curiosos resúmenes en los que, por ejemplo, se reflejan datos acerca de la edad prevalente en la primera comisión delictiva, condenas precedentes, importe de los daños causados por las respectivas infracciones, clasificación profesional de los reclusos y sus padres o tutores, grados intelectuales de aquéllos, sector social o económico, estado civil, etc. (Apéndice III).

J. S. O.

WILSON Harriet: «Delinquency and child neglect» (Delincuencia y abandono de la infancia). George Allen & Unwin Ltd. Londres, 1962; 195 páginas, 25 chelines.

Este libro de la serie "The Sir Halley Stewart Trust", es el resultado del estudio de un grupo de familias de la clase frecuentemente designada bajo el calificativo de "problemáticas", sin que por ello pretenda la autora de la obra dar a entender que el aludido es un grupo estrictamente homogéneo, antes bien, pone aquélla de relieve que sus componentes no ostentan rasgos personales únicos.

Como en el propio prefacio se hace constar, el estudio a que la obra se contrae surgió de una petición formulada a la Universidad por el Comité local sobre Delincuencia juvenil, interesando una investigación acerca de la etiología de la delincuencia en determinados sectores urbanos caracterizados por una cifra relativamente alta de infracciones perpetradas por jóvenes o niños.

El libro que reseñamos consta, a más de apéndices (14) lista bibliográfica y un selecto índice alfabético de materias, de 10 capítulos, de los que los cuatro últimos sucesivamente sientan los términos del problema que la delincuencia juvenil plantea, de cómo ha de abordarse dicho problema y de las conclusiones que abona la investigación antecedente, amén de algunas sugerencias de índole práctica.

En el capítulo I se repasan las tendencias que caracterizan los principales trabajos modernos sobre la delincuencia juvenil y, en dicha primera parte del libro, se sienta categóricamente cómo la literatura psiquiátrica actual destaca la tesis de que la criminalidad no es una aberración mental específica, sino que ha de ser considerada tan sólo cual un síntoma que puede aparecer coincidiendo con una diversidad de problemas subyacentes. Defectos mentales, enfermedades orgánicas, psiconeurosis o psicosis pueden provocar un proceder delictivo y, al